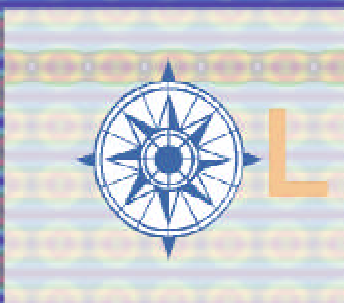


ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL DEL LEVANTE ALMERIENSE

**PROYECTO CALIDAD TERRITORIAL
MANUALES DE GESTIÓN SOSTENIBLE
ANEXO: PROCESO DE PARTICIPACIÓN**



PROYECTO DE CALIDAD TERRITORIAL DEL LEVANTE ALMERIENSE

METODOLOGÍA	2
ANTECEDENTES	7
DIAGNÓSTICO	10
- La configuración de un territorio. Bases ambientales y culturales del Levante Almeriense	
<i>Introducción</i>	11
<i>El relieve</i>	12
<i>El litoral</i>	15
<i>La aridez</i>	17
BASES TERRITORIALES PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO	20
- El medio rural en un contexto de globalización	21
- Modernización y cambio territorial en el Levante Almeriense	23
- Un decálogo de compromisos por la sostenibilidad	24
- El Levante Almeriense: claves locales para la estrategia	25
- Orientadores estratégicos	27
<i>Entorno económico local</i>	27
<i>Patrimonio natural y cultural</i>	27
<i>Dinamización socioeconómica</i>	27
DIAGNÓSTICO SECTORIAL	28
LÍNEAS DE TRABAJO PARA LOS MANUALES DE GESTION SOSTENIBLE	42
-Principales procesos territoriales	42
-Procesos territoriales relacionados con el sector primario	43
-Procesos territoriales relacionados con el sector industrial	44
-Procesos territoriales relacionados con el sector terciario	45
-Procesos territoriales del sector turístico y actividades inmobiliarias	45
-El modelo territorial. Los problemas para la prestación de los servicios públicos	47
-Manual de Gestión Sostenible de cada municipio de la Comarca del Levante: Antas, Bédar, Carboneras, Cuevas de Almanzora, Garrucha, Huércal-Overa, Los Gallardos, Mojácar, Níjar, Pulpí, Taberno, Turre y Vera.	
ANEXO: PROCESO DE PARTICIPACIÓN	76

METODOLOGÍA

LEVANTE ALMERIENSE

(Antas, Bédar, Carboneras, Cuevas de Almanzora, Los Gallardos, Garrucha, Huércal-Overa, Mojácar, Níjar, Pulpí, Taberno, Turre y Vera)

METODOLOGÍA

El proyecto de Calidad Territorial es el principal resultado de la implantación del Sistema de Información Geográfica del Levante Almeriense (SIGLA). El SIGLA se ha concebido con un carácter generalista, ilustrando los temas de información que se ha considerado que tienen mayor capacidad para atender distintas consultas, y que permiten desarrollar diferentes proyectos basados en información específica.

Para que sirviera de verificación de hipótesis y para ir adquiriendo por parte de los gestores del SIG un poso de experiencia en el manejo de esta herramienta de gestión del información, se propuso la elaboración de este primer proyecto, que tiene como finalidad el establecimiento de un Diagnóstico Territorial ilustrado con los datos y temas de información del SIGLA, al que se han incorporado trabajos específicos de ilustración de las transformaciones en los usos del suelo y de interpretación de los recursos territoriales.

Los resultados de este proyecto se nutren, en consecuencia, del SIGLA, pero también se ha elaborado documentación específica, que forma parte de los contenidos del sistema, pero que no son temas de información, sino valoraciones e interpretaciones basadas en la experiencia profesional del equipo de AIT en torno a procesos territoriales.

Metodológicamente, el proyecto consiste en analizar los recursos territoriales y el despliegue de las actividades económicas sobre el espacio, para identificar conflictos, competencias, inadecuaciones y potencialidades, además de ofrecer una interpretación del momento histórico en que se encuentra el proceso de articulación territorial y cuales son los retos a que debe hacer frente.

Este proyecto ha contado con una fase técnica y una fase participativa. En esta fase participativa, se han desarrollado cuatro mesas de debate, agrupando distintos temas.

1ª MESA DE TRABAJO: "Actividades Primarias en el Levante Almeriense"	
<i>Informe de Asistencias</i>	
Fabianne Barros. Agricultora (Luffa)	no asistió
Andrés Aránega Gerente Cooperativa Taberno	no asistió
Luis Guerrero Técnico Consejería de Agricultura	asistió
Ramón Ruiz Agricultor de Espárragos	asistió
José Á. Aznar Profesor de la UAL	asistió
Pedro Torres ASAJA	asistió
Juanjo Navarro COAG -Pulpí	asistió
Manuel Amat Salmerón UPA de Nijar	asistió
Paco Valera ADS Huércal Overa	no asistió
Dtor. OCA Huerca Overa	no asistió
Gerente ADS Ovino -caprino de Campohermoso	no asistió
Eliás Manchón S AT Jucainí	no asistió
Comunidad de regantes de Pulpí	asistió, pero no estaba convocado
Lorenzo Belmonte	asistió
Andrés Sánchez Picón profesor de la UAL	asistió
Baltasar Viudez	no asistió
CuevasBio, SAT (Com. Agríc. Ecológica)(FRUPALE) Comerc. agricul. Ecológica	no asistió

2ª MESA DE TRABAJO: "Patrimonio"	
<i>Informe de Asistencias</i>	
Juan Grima Historiador	asistió
Mariqui Alarcón Rivas Restauradora	asistió
Mª Luisa Pta. Asoc. Cultural Leal	asistió
Miguel Barón	no asistió
Critóbal Salvador Dtor. Coros y JDanzas Huércal-Overa	asistió
Ginés Carmona Rte. Terraza Carmona	asistió
Fº Aznar Profesor de Gº e Hº en Pulpí	asistió
Domingo Ortiz Dtor. Museo Etnográfico de Vera	no asistió
Andrés Sánchez Profesor de la UAL	asistió
Marisa Andrés Archivo Histórico de Vera	asistió
Pilar Sánchez Dirección General de Cultura, Almería	no asistió
CEP Cuevas-Olula	asistió
Pepe Calatrava Ayto de Nijar	asistió
Martin Haro Arqueólogo	asistió
Antonio Rubio Arqueólogo de Huércal-Overa	asistió

3ª MESA DE TRABAJO: "Turismo y Actividades del Suelo en el Levante Almeriense"	
<i>Informe de Asistencias</i>	
Miguel Barón	no asistió
Pedro Nájjar	no asistió
Fernando Alonso Gerente J126	asistió
Juan Martín Arquitecto de Diputación	asistió
Jesús García Sanz de Tejada Promotor	no asistió
María Torres Dra. de El Sotillo	no asistió
Inmaculada Bueno Directora Hotel Marina Golf	no asistió
Carlos Vidaurre Propietario Alojamiento Rural	asistió
José Jerez "Jerez Inmobiliaria"	asistió
Ana Díaz ADL de Vera	no asistió
Pilar Guerra Tec. Turismo de Vera	no asistió
Restaurante Tadeo	no asistió
Mónica Albacete	no asistió
Antonio Hernández	no asistió
Diego Bonilla Cabrera Inmobiliaria de H-O	no asistió
Gabriel Flores Hotel El Puntazo, A. Empresarios de Mojácar	asistió

4ª MESA DE TRABAJO: "Modelo Territorial: infraestructuras, servicios y acción pública sobre el territorio"	
<i>Informe de Asistencias</i>	
Rafael Berjillo Pres. A. Empresarios de Huércal,	no asistió
Juanamari Ruíz Collado Pres. A. Empresarios de Cuevas,	asistió
Antonio Alba Pres. A. Empresarios de Vera,	no asistió
Pres. A. Empresarios de Pulpi	no asistió
Pte. A. Empresarios de Garrucha Antonio Mª Pérez Lozano Vicepres. Federico Moldenahuer	asistieron
Francisco Flores Empresario de Turre	asistió
Pedro Nájjar Vicpres. A. Empresarios de Mojácar	asistió
Instituto de la Mujer de Vera	no asistió
Begoña de Blas y José Rodríguez Trabajadores Sociales Municipales	asistieron
Carmen García Campoy Tec. Turismo Mojácar,	asistió
Martín Jodar Taxis de Garrucha	asistió
Juan Ignacio Moya Gerente GALASA	asistió
Víctor Escudero y Antonio Perona TELEFÓNICA	asistieron
Benavides SEVILLANA director de la oficina de Vera	asistió
Alfonso Rodríguez Responsable de la EPPA de Garrucha	asistió
Juan Cervantes, Presidente Cofradía de Pescadores de Garrucha	asistió
Mª Dolores Aguilera	asistió
Alberto Marín Delg. Obras Públicas Almería	asistió
Guadalupe Consj. Obras Públicas Sevilla	asistió

Las salidas de este proyecto son tres:

- 1.- El presente documento, de Diagnóstico Territorial.
- 2.- Manuales de gestión sostenible, que son una edición de cada municipio de los principales rasgos de Diagnóstico presentes en su territorio, que deben ser tenidos en cuenta para el desarrollo de Agendas 21 Locales.
- 3.- Atlas Territorial del Levante almeriense, colección de cartografía analítica y temática con breves textos e ilustraciones de los procesos territoriales.

ANTECEDENTES

ANTECEDENTES

Hemos de interpretar la evolución territorial del Levante almeriense a la luz de un proceso de modernización global operado en el país coincidiendo con el proceso superestructural de la transición político-institucional. Este impulso modernizador supone la culminación de un largo proceso histórico, que ha tenido fases simultáneas con el resto de los países de Europa occidental y otras fases claramente extemporáneas, como consecuencia de la peculiar evolución española, donde se han alternado fases inspiradas en el modelo liberal-ilustrado de las revoluciones burguesas europeas con otras fases de reacción política, ensimismadas y oligárquicas.

Esto ha producido un retraso estructural, que ha provocado, entre otras muchas circunstancias, una coincidencia en la última fase de la modernización española con una fase internacional conocida como de globalización, caracterizada por la integración de los mercados y un nuevo predominio del mundo occidental sobre el planeta en su conjunto.

La globalización es un proceso abierto, falto de una definición precisa, pero que a día de hoy ha generado su propia dialéctica interna.

En primer lugar, aparece la globalización de los agentes económicos internacionales, que han aprovechado la nueva dimensión del mercado global para tejer un conjunto de intereses y de mecanismos de control que aparecen simultáneamente como desregulación comercial (acuerdos del GATT) y como invocación de la ortodoxia económica (tutela del FMI).

Frente a esta interpretación de la globalización, se abre paso un nuevo compromiso planetario, basado en la constatación de la integración de los flujos ecológicos y de la íntima relación entre la prosperidad occidental y un estado de extrema necesidad en muchas partes del mundo.

El concepto de desarrollo sostenible busca un necesario compromiso entre el juego de los agentes económicos y el resultado en términos de calidad de vida y de igualdad de derechos, entre los que aparece en primer lugar el derecho al medio ambiente.

Todas estas tesis contribuyen a explicar la complejidad de la situación actual, y el desconcierto con que la sociedad del Levante almeriense se enfrenta a un nuevo escenario caracte-

rizado por muy rápidas y profundas transformaciones, en un momento de especial debilidad de los mecanismos de control social.

En esta situación, el doble reto al que se enfrenta el Levante almeriense, común al resto de las zonas y regiones de nuestro entorno, es a un reto de competitividad y eficacia, que decreta la orientación al mercado de todas las actividades económicas, y a un reto de sostenibilidad, que requiere de un reforzamiento de la sociedad local en el control de los resultados territoriales, sociales y ambientales de los acelerados cambios a que se ve sometida.

DIAGNÓSTICO

- La configuración de un territorio. Bases ambientales y culturales del Levante Almeriense

DIAGNÓSTICO

- La configuración de un territorio. Bases ambientales y culturales del Levante almeriense

Introducción

El ámbito al que se refiere este documento, al que en lo sucesivo se denominará “Levante almeriense” es el del área de acción de la Asociación para el Desarrollo Rural del Levante almeriense. Está formado por el territorio de trece municipios (Antas, Bédar, Carboneras, Cuevas de Almanzora, Los Gallardos, Garrucha, Huércal-Overa, Mojácar, Níjar, Pulpí, Taberno, Turre y Vera). Tiene una superficie de unos 1.800 km² y ocupa todo el sector oriental de la provincia de Almería. Linda al norte con la comunidad de Murcia, al sur y al este con el mar Mediterráneo y al oeste con otras comarcas almerienses. De norte a sur: los Vélez, Valle del Almanzora, Los Filabres, Sorbas y Bahía de Almería.

Tres rasgos principales caracterizan la identidad física del Levante almeriense: el relieve, el litoral y la aridez. De estos tres rasgos, la descripción de los dos primeros queda cumplida con un análisis morfológico, mientras que el tercero, la aridez, resulta ser el hilo conductor de una serie de interacciones y relaciones entre las condiciones físico-ambientales y las respuestas antrópico-culturales, de manera que constituye el elemento que más explica las relaciones territoriales, tanto en términos históricos como en la actualidad.

La personalidad territorial del Levante almeriense se fragua como consecuencia de los tres rasgos citados, y de los condicionantes de un proceso histórico dilatado, en el que ha jugado muy diferentes papeles en función de la evolución de la situación geopolítica de su entorno.

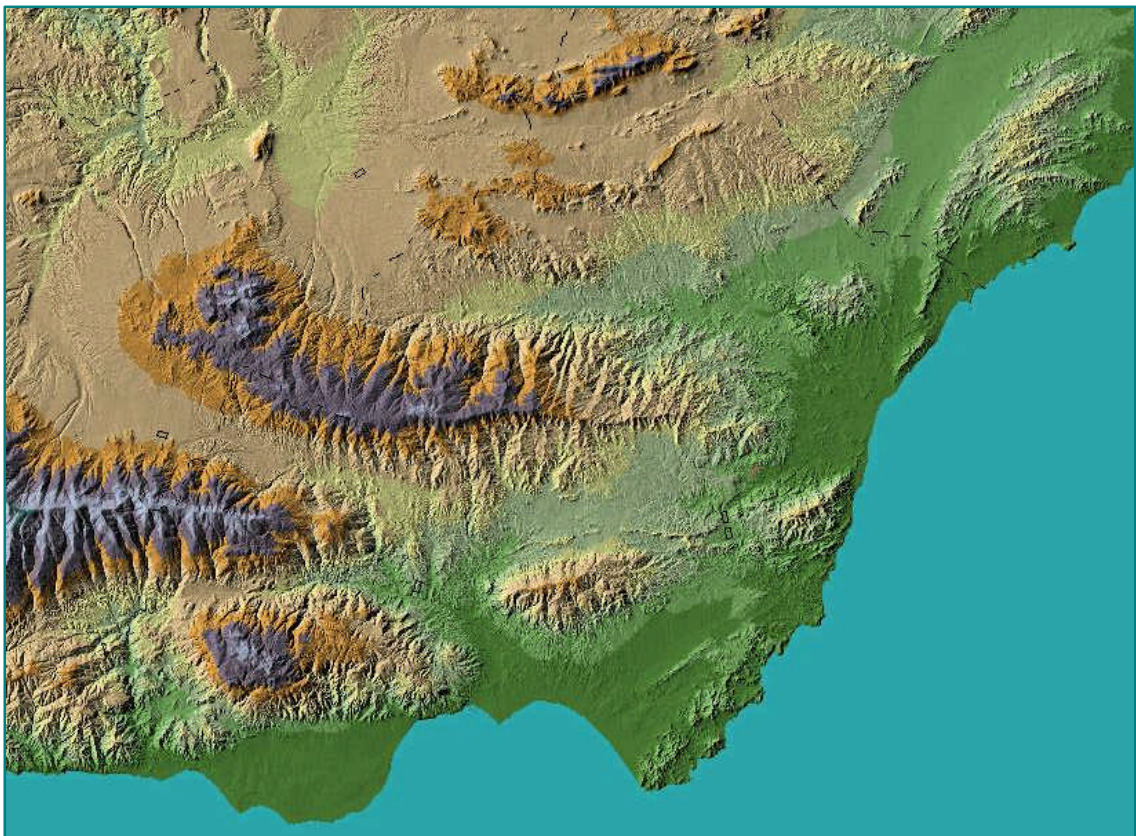
La isoyeta de 200 mm (litros por metro cuadrado y año) atraviesa el ámbito, dejando por debajo de ese nivel de precipitación todo el extremo meridional de Cabo de Gata y una amplia zona en torno a la desembocadura del río Almanzora. Este dato pone de manifiesto una situación extrema de aridez, sin parangón en la cuenca mediterránea, lo que expresa claramente la singularidad del ámbito. Tampoco es secundaria la presencia de una sierra litoral de origen volcánico, la sierra de Cabo de Gata, acompañada de otras manifestaciones locales de vulcanismo en el resto del ámbito. La génesis volcánica de toda la parte meridional del ámbito y la asociación de este vulcanismo con procesos de hidrotermalismo ha producido una gran riqueza mineralógica que explica la profunda secuencia de asentamientos desde la edad

de los metales, muy destacadamente con la cultura argárica, y da lugar a fases muy destacada de la historia económica contemporánea (minas de plomo, hierro y oro).

El relieve

Aunque en el ámbito no se alcanzan cotas muy elevadas en el contexto provincial, el espacio aparece compartimentado por la presencia de numerosas elevaciones y alineaciones montañosas. Las particularidades de ese modelado se aprecian mejor en el contexto del relieve provincial.

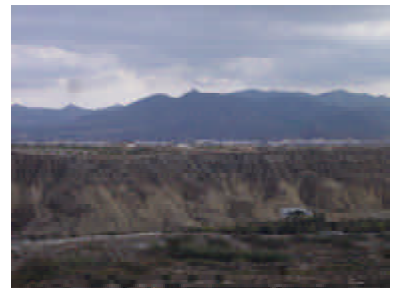
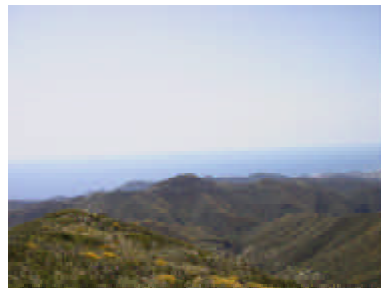
En la provincia de Almería, las principales alineaciones montañosas se disponen en sentido paralelo (oeste-este). Siguen esa alineación las Sierras Nevada, de Gádor, de los Filabres, Alhamilla, Las Estancias y María. Este conjunto orográfico produce dos efectos principales: aísla todo el espacio provincial del efecto de las perturbaciones atlánticas que aportan las principales precipitaciones y establece un ritmo de valles intramontanos que siguen la misma orientación que las sierras que los circundan, y donde se sitúa el sistema de poblamiento.



Esta disposición del relieve, junto con la situación de Almería en relación a los principales centros de acción atmosférica (en especial las bajas saharianas y el anticiclón de las Azores) son los causantes de la aridez general del sureste, que tiene su manifestación más extrema, como ha quedado señalado, en el Levante almeriense.



La disposición orográfica en el Levante almeriense es distinta a la del resto de la provincia. Está dominada por una orientación suroeste-noreste, que siguen las sierras litorales de Cabo de Gata, Cabrera, Almagrera y el Aguilón. Las zonas más al interior del ámbito contactan con las alineaciones que dominan el edificio orográfico provincial: Níjar ocupa el sector suroriental de Sierra Alhamilla; Bédar y su sierra constituyen el borde suroriental de los Filabres; Taberno y Huércal-Overa el sector suroriental de las Estancias. Sirviendo de transición entre las alineaciones paralelas y las litorales, Sierra Almagro aparece como un elemento aislado.



El resultado de este modelado, a efectos territoriales, es el de una alta compartimentación del espacio, el de la presencia de unas elevadas pendientes que condicionan las estrategias de ocupación, un fuerte ritmo ladera-valle, y la configuración de un sistema hidrográfico caracte-

rizado por su escasa jerarquización. En términos históricos, esto explica la apertura al exterior por vía marítima, y el relativo aislamiento respecto a las comarcas colindantes al interior.

Situados entre las zonas de mayores pendientes, que corresponden con las elevaciones montañosas, destacan tres espacios con topografía sensiblemente llana: la zona de El Saltador, en Huércal-Overa, la depresión de Vera y los Campos de Níjar. El resto de los espacios con topografías llanas son de pequeño tamaño y están relacionados con una red capilar de ramblas y cauces que desaguan las laderas marítimas de las sierras litorales.

La red hidrográfica, en un estiaje permanente con ocasionales riadas, es la protagonista de estos espacios de topografía llana. Al norte del ámbito, la cuenca baja del Almanzora, el principal río del norte de la provincia, configura los llanos de El Saltador y de la Rambla de Canalejas. También protagoniza, junto con los ríos Antas y Aguas, el sistema de drenaje de la Depresión de Vera. Los Campos de Níjar, jerarquizados por las ramblas de Artal y del Hornillo, se unen cerca de Barranquete formando Rambla Morales, que desemboca en la Bahía de Almería. De esta forma, los principales elementos hidrográficos, asociados con las principales llanuras, provienen de otras zonas de la provincia o desembocan en el exterior del Levante almeriense.

Depresiones de menor tamaño, estrictamente locales y litorales, son las de la rambla de Terreros, la de Macenas, la del río Alías o Carboneras, la de Agua Amarga, la de las Negras-Las Hortichuelas, la de Rodalquilar, la de Escullos, la del Pozo de los Frailes-San José y la de los Genoveses.

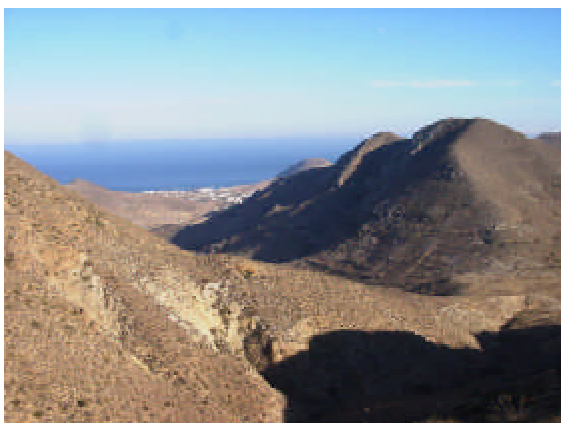
La acción de este dispositivo hidrográfico ha producido el relleno de valles y depresiones y ha facilitado el acceso a los factores básicos de la productividad primaria: suelo fértil y practicable y disponibilidad –relativa- de agua. De esta forma, las pautas de asentamiento, tradicionalmente dirigidas a las laderas (nacimientos de agua o yacimientos mineros, posibilidades defensivas) evolucionan hacia los terrenos llanos junto a los cauces y, más recientemente, hacia la costa. El espacio del Levante almeriense ha evolucionado de ser un sitio peligroso y limitado a ser un sitio atractivo para nuevas actividades económicas. El desvanecimiento de los peligros marítimos de la piratería y el corso, que dominan el panorama de la Edad Moderna, y, sobre todo, nuevas disponibilidades tecnológicas y energéticas, han permitido la colonización de los espacios llanos junto a la costa. La contrapartida es la asunción de un cierto nivel de riesgo derivado de la convivencia con una red hidrográfica de comportamientos espasmódicos y difícilmente previsibles.



Macenas



Carboneras



Las Negras



Rodalquilar

Las condiciones limitantes del Levante (el relieve, la aridez, los peligros de la costa) han producido una incorporación parcial, tardía e incompleta a los procesos de urbanización característicos de toda la cuenca mediterránea, tanto los históricos como los contemporáneos. Tan solo puntualmente, y en épocas muy recientes, comienzan a manifestarse procesos de urbanización litoral que requerirían un balance riguroso de costes y beneficios, puesto que producen un consumo desproporcionado de oportunidades de localización a beneficio de unas actividades de ciclo inmobiliario con rasgos claramente coloniales.

El litoral

Todo el ámbito del Levante almeriense es, en sentido amplio, litoral, puesto que está afectado en su integridad por los efectos de la presencia o cercanía del mar, tanto climáticos como de atracción de actividades. Pero la costa, el lugar concreto donde contactan los medios atmosféricos, terrestre y marítimo, tiene un gran protagonismo en el Levante almeriense.



Es una costa caracterizada por una orientación sensiblemente homogénea, la de las sierras litorales, que empieza en el cabo de Gata y se mantiene hasta el límite con la región de Murcia, señalando el cambio de orientación del litoral meridional andaluz, de disposición paralela, al litoral levantino peninsular, y este es uno de los rasgos que contribuye a fraguar una personalidad geográfica contrastada. El cabo de Gata, es, junto con Creus, San Vicente y Finisterre, uno de los vértices del polígono que constituye la península Ibérica.

La costa del Levante almeriense está presidida por sus sierras litorales, que solo retroceden y se separan de la línea de costa en la Depresión de Vera. Su principal característica, en consecuencia, es la presencia de un claro ritmo cala-acantilado, la compartimentación de los espacios de estancia junto a la costa y una acusada personalidad paisajística.

Tan solo dos núcleos de población de cierta entidad y cabecera de municipio se sitúan en la costa: Garrucha y Carboneras. Su consolidación como núcleos urbanos y su demarcación municipal son recientes, por las razones históricas ya apuntadas. Ambos cuentan con infraestructura portuaria, comercial y pesquera en el caso de Garrucha y pesquera e industrial en el de Carboneras. El puerto pesquero de Villaricos y el deportivo de San José completan la dotación portuaria del ámbito.

En la ocupación del litoral han jugado un papel destacado las defensas militares que se implantaron en el siglo XVIII, durante el reinado de Carlos III. Toda la costa aparece así jalonada de diferentes edificaciones (castillos, torres-fuerte, torres vigía) que procuraron disipar los peligros que se habían puesto de manifiesto en siglos anteriores. De norte a sur nos encontramos el Castillo de San Juan en Terreros, el de Villaricos, el de Mojácar, el de Jesús Naza-

reno en Garrucha, el de Macenas, el de Carboneras, la torre de Mesa Roldán, el de San Pedro, el de San Ramón en el playazo de Rodalquilar, el de San Felipe en Escullos y los desaparecidos de San José, que dio nombre a la población homónima y el de San Francisco, en el Corralete de Cabo de Gata. Entre ellos, torres vigía de diferentes época completan el panorama: el Sombrerico, El Algarrobico, Los Lobos, Cala Higuera y Vela Blanca. En localización no estrictamente costera, hay que destacar las torres de Huércal-Overa, la Ballabona y la Atalaya de Níjar y los castillos de Santa Bárbara y Cuevas de Almanzora.

La costa también ha tenido un papel destacado en la exportación de las riquezas minerales del ámbito, permitiendo el embarque de los minerales desde las sierras litorales mediante diferentes dispositivos de transporte: ferrocarriles mineros, como los de Lucainena a Agua Amarga, de Bédar a Garrucha o de Herrerías a Villaricos, que concluían en embarcaderos de mineral; o las instalaciones del Jaroso a la cala de las Conchas, que incluyen ferrocarril de vía estrecha, plano inclinado, depósitos, hornos de calcinación y embarque. Fundiciones de plomo y hornos de calcinación de hierro recogen hoy la memoria de momentos destacados de la historia minera almeriense, que tiene su último episodio destacado en la minería pública de oro en Rodalquilar.

La pesca es también una actividad tradicional, en diferentes tipos, según la evolución de las flotas y de sus bases. Los puertos pesqueros de Garrucha y Carboneras centralizan una actividad que se extiende por toda la costa, con enclaves significados, como la Isleta del Moro, que mantiene la actividad de su flota a pesar de carecer de refugio pesquero.

La costa es, por último, un elemento destacado en el desarrollo de las actividades turísticas, recreativas y vacacionales, ofreciendo un entorno lleno de valores diferenciales, entre los que se encuentra la baja densidad de la ocupación costera.

La aridez

La escasez de las precipitaciones es el indicador más evidente de la aridez, que, no obstante, encuentra en otros factores un retrato más completo de su alcance.

La radiación solar es muy elevada, como consecuencia de la latitud del ámbito en torno al paralelo 37º, y también como consecuencia del elevado número de horas de sol, causado por el efecto del sistema orográfico sobre las masas de aire que aportan la nubosidad y la preci-

pitación en el resto de zonas de nuestra latitud. El desfase entre el agua que se recibe por precipitación y la que se evaporaría como consecuencia de la radiación solar es evaluado en el índice de evapotranspiración potencial. Este índice señala que se podría evaporar en el Levante almeriense hasta el triple de la precipitación recibida.

El viento también produce un efecto desecante que contribuye a acentuar la aridez. En el ámbito hay un predominio de regímenes intermedios de viento, con práctica ausencia de calmas y temporales.

El conjunto de factores y procesos que influyen en la aridez se caracteriza por su ambivalencia.

El agua, tan necesaria para la vida y tan escasa en estas zonas, se presenta en ocasiones de forma tumultuosa y desproporcionada, ocasionando importantes daños y, en casos extremos, pérdida de vidas humanas y contribuyendo, además, a las manifestaciones más patológicas de la erosión, con gran arrastre de materiales desde las laderas a la línea de costa. La búsqueda del agua obliga a la ubicación de asentamientos y aprovechamientos junto a los cauces, lo que sitúa la estrategia humana en niveles crónicos de riesgo.

La elevada insolación, que tanto contribuye a acentuar la aridez, es, por otra parte, una entrega de energía que explica la alta productividad agrícola de las zonas regadas y abre hoy interesantes caminos para un aprovechamiento energético directo.

El viento también ofrece una doble y contrapuesta lectura: agente erosivo y cómplice de la aridez, ha tenido históricamente un aprovechamiento energético, con los molinos de viento, que hoy se ve potenciado por la tecnología de los aerogeneradores. También aparece actualmente asociado a prácticas de deporte al aire libre de creciente aprecio por parte de la población.

Esta ambivalencia tiene un significado especial: los factores de base física actúan como limitantes o como estimuladores de actividad en función de la capacidad tecnológica de las sociedades para desplegar estrategias adecuadas. Por otra parte, el rechazo tradicional a las zonas áridas o desérticas aparece hoy cuestionado por una revalorización de los paisajes y los modos de cultura territorial asociados a estos espacios.

Una cosa sí está clara: la supervivencia de las especies vivas en un entorno limitante y hostil

exige una depuración de las estrategias territoriales y el despliegue de soluciones adecuadas, lo que contribuye a desarrollar formas de cultura territorial de gran interés histórico y antropológico, que deberían servir de fundamento a las aspiraciones actuales de modernización.

BASES TERRITORIALES PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

- El medio rural en un contexto de globalización
- Modernización y cambio territorial en el Levante Almeriense
- Un decálogo de compromisos por la sostenibilidad
- El Levante Almeriense: claves locales para la estrategia
- Orientadores estratégicos

BASES TERRITORIALES PARA UNA ESTRATEGIA DE DESARROLLO

- El medio rural en un contexto de globalización

La situación actual de la mayoría de las zonas rurales refleja los efectos de un proceso de modernización que genera un modelo de desarrollo desigual, manifestado muy claramente en una nueva distribución de la densidad de los factores (población, actividad económica, iniciativas, localización, formación, servicios a empresas).

El medio rural queda, cada vez más, como un reservorio de factores naturales y como santuario de la memoria colectiva, que sigue residiendo, aunque de una manera cada vez más difusa y desarticulada, en la memoria rural. Las culturas tradicionales, de base rural, son nuestras culturas. Son culturas territoriales, puesto que su fundamento es el de una interpretación cultural de las posibilidades del medio, para buscar formas de subsistencia.

La manera más inteligente de describir este proceso, a los efectos de nuestros planteamientos de trabajo, es la de indicar que se ha producido una profunda distorsión del vínculo territorial, entendido como el conjunto de habilidades, prácticas y relaciones simbólicas (especialmente el sentido de pertenencia) que caracterizan una estrategia territorial.

El debilitamiento y/o ruptura del vínculo territorial característico de las sociedades rurales tradicionales trae como consecuencias la disminución de la autoestima en la fracción debilitada de la sociedad (la fracción rural) y la consiguiente colonización por parte de la fracción reforzada (la fracción urbana). La paradoja de nuestro modelo de modernización es que se produce una sustitución del vínculo territorial, entre aquel originario de la dinámica de la sociedad rural, cargado de connotaciones culturales y, en consecuencia, con gran potencial para cimentar proyectos de modernización, y uno nuevo, definido por valores culturales urbanos, exógenos, caracterizado precisamente por su dependencia y enajenación. Esta sustitución es especialmente patente en el terreno de lo simbólico y de lo discursivo.

La memoria colectiva se banaliza, se mixtifica, insertándose en una espiral de empobrecimiento de funestas consecuencias para nuestra sociedad en su conjunto. Porque la única posibilidad de un reequilibrio de nuestro proyecto de modernización es la reivindicación de su fundamento, actualmente en falta. Es necesario crear oportunidades para la reedición del vínculo territorial que, una vez rotas la mayoría de relaciones materiales y de producción, ya no tendrá un fundamento utilitario o productivo, sino cultural.

¿Con qué materiales contamos para este intento de reedición del vínculo territorial?. Contamos con nuevos conocimientos, nuevas conceptualizaciones del territorio, del paisaje y del patrimonio y con el manejo de herramientas de gestión de la información que pueden facilitar las tareas. Pero sobre todo, contamos con la posibilidad de definir un nuevo compromiso con la memoria y con la identidad colectiva, que emplaza claramente a la búsqueda de nuevos objetivos y de nuevas maneras de intentar su consecución.

La línea estratégica central es la de producir los materiales que permitan una interpretación rigurosa y de calidad de los significados profundos de los proyectos territoriales de las sociedades rurales tradicionales. Esta interpretación de los significados y los valores debe permitir situar la identidad territorial en un nuevo lugar, en el que se logre:

Fundamentar el sentido de pertenencia de la sociedad local, con una reivindicación del valor de lo propio. (orgullo)

Evitar la mixtificación que produce sobre el imaginario colectivo la proliferación de miradas externas que imponen valores y patrones culturales exógenos. (respeto)

Entender la identidad y la memoria colectiva –el patrimonio, el paisaje, el territorio- no tanto como un recurso sino como un capital, que no debe enajenarse sino en el tramo de incremento de valor. (inteligencia operativa)

Este incremento de valor es producido precisamente por una lectura cualificada en la interpretación y el significado de las particulares condiciones de cada territorio. La preservación de su valor intrínseco –el capital de partida- es la condición para una explotación adecuada de los incrementos de valor que se produzcan.

Las nuevas técnicas de gestión de la información territorial son la herramienta central y característica del proyecto de cooperación. Sin caer en apologías tecnocráticas, una gestión intencionada de estas posibilidades técnicas abre el camino para conseguir los objetivos del proyecto de identidad territorial, y nos emplaza ante los retos característicos de este proyecto:

Configurar un cuerpo de información relevante para la interpretación de los significados territoriales.

Facilitar las salidas y consultas de esa información.

Ofrecer el acceso a este conocimiento a diferentes colectivos en función del papel que deban jugar en el impulso del proyecto.

Permitir un mayor control social sobre los objetivos y los resultados de la iniciativa.

Automatizar los indicadores de gestión y de eficacia en los resultados.

- Modernización y cambio territorial en el Levante almeriense

Después de los fallidos intentos de modernización por la vía minero-industrial del siglo XIX, el entorno económico del Levante almeriense sufre durante la primera mitad del siglo XX un proceso de pérdida demográfica común al resto de la provincia, más acentuado en las zonas del interior provincial, y de mayor calado cuanto menores son los núcleos o entidades de población afectados.

El máximo demográfico del Levante almeriense se alcanza en el periodo de cambio de siglo, entre el XIX y el XX, con un continuado descenso durante las siete primeras décadas del siglo pasado, donde empieza un cambio de tendencia, que es la manifestación en la zona de un cambio estructural de la economía almeriense.

Este cambio estructural está basado por vez primera en la productividad primaria, esta vez tecnificada e intensiva, y, como rasgo común a los ciclos económicos anteriores, mantiene una clara orientación al mercado exterior.

Los efectos sobre el modelo territorial son contundentes: un vuelco de la población almeriense hacia la costa, con un radical abandono del interior, y el tránsito desde un ciclo demográfico de emigración a otro en el que las actividades económicas almerienses atraen a contingentes laborales del exterior.

Los indicadores demográficos y económicos del Levante almeriense mantienen durante este periodo de cambio unas cifras muy similares a las de la media provincial. Si tenemos en cuenta que esta media provincial se establece entre zonas densificadas y de alta iniciativa y otras, despobladas y con una evidente atonía económica, podemos llegar a la conclusión de que el Levante almeriense contiene internamente las mismas contradicciones que caracterizan al espacio provincial.

En el Levante almeriense conviven tres situaciones que expresan una desigual incorporación a los procesos de modernización: una sociedad agraria tradicional con problemas de actualización económica, una nueva sociedad de pequeños emprendedores locales con gran habilidad para la búsqueda del negocio, y unas manifestaciones de actividad económica, tanto en la agricultura como en el negocio inmobiliario en la costa, que obedecen a iniciativas y motivaciones exógenas, que conviven en el espacio pero guardan poca relación con el proyecto de articulación económica local.

Cualquier estrategia de desarrollo debe tener en cuenta la complejidad de la situación, intentando identificar las ventajas y oportunidades que se derivan de la presencia de actividades competitivas y modernas, y procurando que un desarrollo de éstas poco comprometido con las debilidades estructurales y con la cultura territorial local no ponga en peligro el delicado equilibrio que sigue caracterizando las zonas áridas.

La tarea del desarrollo rural en el Levante almeriense tiene una parte convencional: la ayuda a la modernización de las actividades agrarias tradicionales, el reforzamiento del

tejido social hacia modelos más igualitarios y cohesionados, el fomento de nuevas actividades y nuevas formas de entender las tradicionales en un contexto de nuevo compromiso por la sostenibilidad.

Pero debe asumir también una parte peculiar: procurar la calidad de las manifestaciones de economía emergente que no corresponden con la maduración lógica de formas económicas locales. Esta calidad debe procurarse con un mayor control de la sociedad local sobre los modelos de ocupación y sus múltiples efectos y con una reivindicación de la cultura territorial del levante como base de los proyectos de modernización que, como condición de posibilidad, deben articularse sobre un reforzamiento de la identidad territorial, invirtiendo los rasgos de enajenación que, de una forma preocupante, se manifiestan hoy.

El compromiso del desarrollo sostenible, en los términos territoriales en que se traza esta estrategia, implica el reforzamiento de la participación colectiva en el diseño de las iniciativas, y un proyecto articulado en torno a la noción de compartir información y responsabilidad en las decisiones que condicionan el marco de actuación colectiva y los cursos de acción pública y privada.

En definitiva, se trata de definir una estrategia de sostenibilidad territorial basada en el decálogo de proposiciones que se incluyen en el siguiente apartado.

- Un decálogo de compromisos por la sostenibilidad

1. La búsqueda de la sostenibilidad es un camino que hay que recorrer, con diferentes etapas que hay que definir con metas realistas y alcanzables en cada tramo
2. La definición del horizonte estratégico de sostenibilidad es una definición cultural,

determinada histórica e ideológicamente, y debe adaptarse de una forma dinámica a los cambios que se produzcan.

3. La definición del horizonte estratégico de sostenibilidad está sujeta a las escalas de observación y de previsión. Hay que pensar y actuar en las diferentes escalas de una forma dialéctica, aprendiendo de lo global y de lo local.

4. El horizonte estratégico de sostenibilidad depende del punto de partida en que se encuentre cada grupo de escala afectado (colectivo, ámbito territorial, sector de actividad). La documentación de ese punto de partida es el requisito para el inicio del camino.

5. El valor de los recursos, en tanto que recursos territoriales, no es inmutable: pueden producirse incrementos de valor. Cualquier contabilidad o auditoría del valor de los recursos que parta de una asignación previa e inmutable de valor es una falacia.

6. La superación de las desigualdades interpersonales, sociales y territoriales es la condición de posibilidad de un futuro sostenible.

7. La cohesión social y el fortalecimiento de los procedimientos participativos son el instrumento idóneo para un estrategia de sostenibilidad. Son, al mismo tiempo, objetivo de la estrategia de sostenibilidad y condición para que esa estrategia pueda darse.

8. La comunicación y el establecimiento de una comunidad de experiencias hacia la sostenibilidad es un multiplicador necesario que debe estimular los mecanismos de emulación y superación.

9. Debe reclamarse una participación correcta por parte de los agentes cualificados, de forma que se conviertan en cualificadores del proyecto colectivo.

10. Deben establecerse mecanismos independientes de verificación de resultados.

- El Levante almeriense: claves locales para la estrategia

El Levante almeriense es un territorio singular por dos razones: un marco físico-ambiental sumamente singular, con episodios muy destacados; un proceso de antropización profundo marcado por la necesidad de adaptación a circunstancias adversas: la propia aridez, la inestabilidad geopolítica, el periferismo.

El Levante almeriense es un territorio con dificultades para definir su estrategia de modernización, que en las fases más recientes aparece marcada por una cierta dependencia y enajenación.

El Levante almeriense tiene una gran personalidad geográfica y una débil entidad territorial, por el debilitamiento demográfico, tanto cuantitativo como cualitativo.

El debilitamiento del vínculo territorial, expresión del compromiso con un proyecto compartido es el rasgo externo más evidente de la situación.

Las limitaciones tradicionales están en proceso de revisión (la aridez es ambivalente y puede constituir un atractivo; las limitaciones hídricas están en vías de redefinirse; el aislamiento está profundamente revisado por las nuevas infraestructuras y por las posibilidades tecnológicas, el potencial energético está infrautilizado).

En cambio, las nuevas limitaciones aparecen cada vez con más claridad: vulnerabilidad del cuerpo social, falta de articulación, falta de cohesión en torno a proyectos, pérdida de identidad (falta de reconocimiento de los valores del sitio).

La convivencia en el territorio entre actividades modernas y competitivas y otras más arcaicas, en todos los sectores, es el indicador aparente de una situación de modernización a diferentes velocidades, pero abre también posibilidades que conviene aprovechar.

La sociedad del levante almeriense tiene una compleja estratificación que conviene leer adecuadamente, y que no queda claramente expresada en las variables demográficas clásicas.

La sostenibilidad es el reto en torno al que deben construirse los acuerdos sociales, y la meta a la que deben dirigirse los diferentes esfuerzos de desarrollo.

El desarrollo rural en este marco no debe procurar solo asistir a la parte de la sociedad con mayores problemas para la modernización, sino que debe inspirar los criterios de calidad de todas las actividades, tanto las modernas e innovadoras como las clásicas.

Las nuevas tecnologías de información territorial son el punto de encuentro para una mayor calidad de la acción pública, para una mayor exigencia a las iniciativas privadas, para una

mayor participación ciudadana y para el logro de los objetivos estratégicos del programa.

- **Orientadores estratégicos**

Entorno económico local

- Es necesario definir gamas de productos que contribuyan a articular una imagen de la zona basada en los principios estratégicos generales (sostenibilidad, personalidad, cultura territorial, utilización eficiente de oportunidades energéticas, integración ambiental)
- En los procesos productivos no vinculados con la estrategia, hay que procurar asociaciones simbólicas, de forma que todo contribuya a la consecución de los objetivos.

Patrimonio natural y cultural

- La valorización de los elementos identitarios debe venir por la legibilidad: difusión, divulgación, explicación, facilitar la interpretación. Ese incremento de valor que produce la legibilidad es el que debe ponerse a funcionar en el mercado, preservando los bienes que contienen información de usos consumptivos que puedan producir pérdida de valor.
- Hay que estimular actividades de conocimiento y de compenetración con el sitio, diversificando las actuaciones clásicas (sobre patrimonio) con otras más innovadoras (juegos de participación, proyectos, programas)
- El paisaje territorial es un orientador estratégico de acciones concretas y proyectos

Dinamización socioeconómica

- Reforzamiento de la entidad territorial
- Generación de espacios de encuentro (reales y virtuales)
- Intensificación de los flujos internos de comunicación
- Estímulo a la creación de foros

DIAGNÓSTICO SECTORIAL

El del Levante almeriense es un territorio original y de acusada personalidad, por la particular confluencia de factores naturales y culturales presididos por la aridez.



Isla Negra (Pulpí), en el extremo norte de la comarca, representa una síntesis paisajística del ámbito: aridez, litoral, relieves volcánicos.



El agua en los medios áridos se caracteriza por su ambivalencia. La red hidrográfica es un atractor del aprovechamiento y el asentamiento, pero se convierte en peligrosa con las riadas.

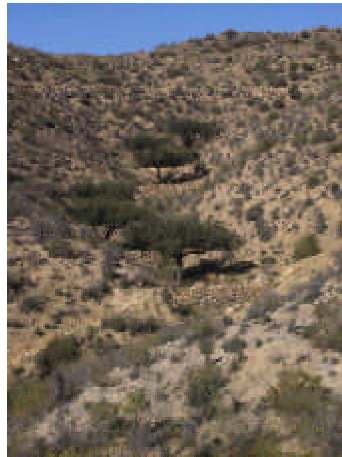
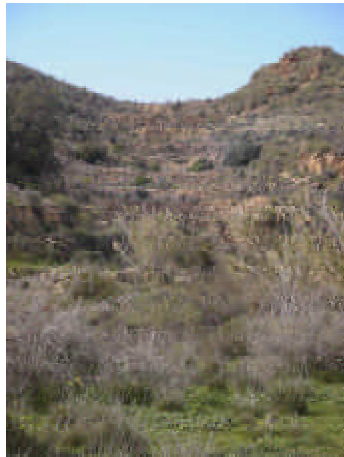
La historia ha ido ofreciendo escenarios distintos para el desarrollo de las potencialidades territoriales. Momentos estelares en este desarrollo histórico se han producido en la frontera entre la prehistoria y la historia, en la frontera entre la cristiandad y el Islam entre los siglos XIII y XV, en la frontera hostil con el enfrente africano de los siglos XVI a XVIII, y en la frontera de la modernidad con la experiencia minero-metalúrgica en el s. XIX.

Testigo de una época marcada por la experiencia minera, esta máquina de vapor ubicada en el barranco Jaroso (Sierra Almagrera, Cuevas de Almanzora) nos propone una aventura de reinterpretación y rescate de nuestras señas de identidad históricas.



La costa aparece jalonada de edificaciones defensivas. Castillos, torres vigías y torres fuertes han ido componiendo un abigarrado sistema defensivo. En la foto, la batería de San Ramón (s. XVIII), en el playazo de Rodalquilar (Níjar).

Entre tanto, la búsqueda de la subsistencia en un medio hostil ha ido fraguando una interesante cultura tradicional, con muestras destacadas en la sociedad agraria tradicional, que presenta un amplio repertorio de inteligentes soluciones para adaptarse a las condiciones ambientales.

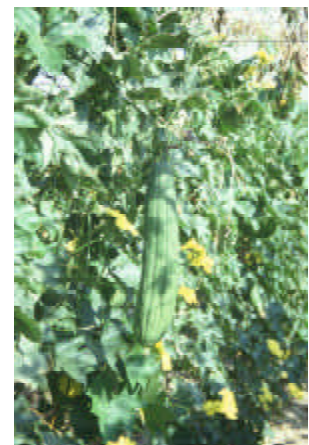
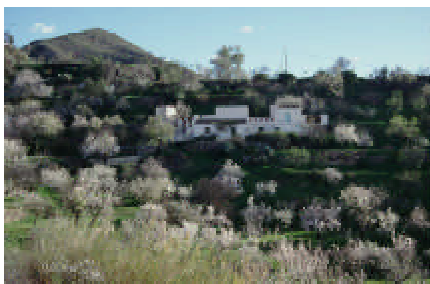


El equipamiento material para la obtención, transporte y almacenaje del agua se convierte en el símbolo de una lucha titánica contra el medio que solo se resuelve cuando se le interpreta adecuadamente. La lucha se convierte así en complicidad.

Una nueva frontera se abre como reto de futuro: atender las nuevas exigencias de competitividad en un entorno de globalización a partir de un adecuado aprovechamiento de las ventajas territoriales de la comarca, que de nuevo deben basarse en su identidad territorial, pero proyectada hacia nuevas iniciativas y actividades.

La comarca del Levante Almeriense se caracteriza por una marcada vocación productora. De hecho, el sector primario (agricultura, ganadería y pesca) ostenta un fuerte peso económico y social; el 31,9% de la población ocupada pertenece a este sector.

La agricultura, mayoritariamente de productos hortícolas, se caracteriza por una estructura del tamaño medio de las explotaciones de 2,8 Has/explotación. Consecuentemente con su pequeño tamaño, las explotaciones son de carácter familiar, por lo que componen una base social fuerte e importante. Además, conviene destacar que son estas pequeñas explotaciones las que, aun hoy día, garantizan un gran número de puestos de trabajo.



La importancia que tienen los cultivos de regadío en la comarca y el protagonismo que adquiere la horticultura intensiva, tanto al aire libre como en invernadero, figura como uno de los elementos explicativos del dinamismo de la economía comarcal durante los últimos años.



La pesca en nuestra zona se define como multiespecífica. Esta es una característica de todo el litoral mediterráneo andaluz que ha supuesto un problema para la aplicación de la Política Pesquera Comunitaria (P.P.C.) en materia de recursos, pues la heterogeneidad existente dificulta tanto la aplicación de modelos teóricos como la aplicación de un tratamiento unitario de los problemas.

En ganadería el incremento más importante se ha producido en el número de cabezas de porcino, en el que en un periodo de 10 años se ha llegado a duplicar (crecimiento de un 103%). También el crecimiento de la cabaña de ovino y caprino ha sido considerable, en torno a un 58%. El ganado porcino, es la ganadería más extendida en la comarca y la que mayor problemática medioambiental presenta en la actualidad.

Un desarrollo sostenible, basado en un pacto con las generaciones futuras para la conservación de los recursos disponibles, no puede prescindir de una agricultura, ganadería y pesca de calidad, que ofrezca oportunidades de empleo a las nuevas generaciones.

Las estrechas relaciones existentes entre agricultura, ganadería y pesca y la industria de transformación y el sistema logístico y distributivo requieren la adopción de una nueva visión más global que incluya, junto a la producción agraria propiamente dicha, todo el sistema agroalimentario en su conjunto, que en nuestra zona es el gran ausente.

Solo si se invierte la tendencia a la marginación y al envejecimiento humano en este sector se podrá elaborar un pacto entre agricultura, ganadería y pesca y sociedad, aprovechando el potencial ofrecido por las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, reduciendo, así, las diferencias entre las zonas rurales desfavorecidas y las zonas con un mayor nivel de desarrollo. Es necesario por tanto, poner en primer plano el desarrollo de una política del conocimiento como instrumento de apoyo a la competitividad.

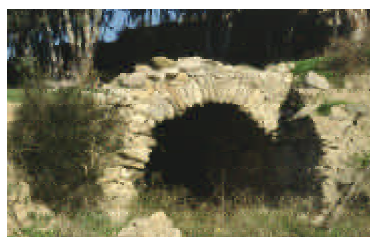


El Patrimonio Rural del Levante Almeriense se compone de múltiples manifestaciones.



La diversidad paisajística que encontramos en la Comarca está bajo la influencia de un denominador común, la aridez, producto de las interacciones de los distintos elementos naturales y de la acción antrópica a distintos niveles.

Destacan las zonas de alto interés medioambiental, el Parque Natural Cabo de Gata Níjar, y los Lugares propuestos de Interés Comunitario incluidos en la Red Natura 2000, que suman un total de 102.220 has. Al mismo nivel, las manifestaciones culturales entendidas en sentido amplio, los yacimientos arqueológicos de la Cultura de El Argar, el legado Andalusí, el patrimonio arquitectónico y artístico de la Edad Moderna, los restos de la minería del XIX y el patrimonio etnográfico (arquitectura tradicional, los ingenios relacionados con las actividades productivas, la cultura del agua, la gastronomía típica, la artesanía y las fiestas y costumbres populares).



En la actualidad, la sociedad está asignando al medio rural y a su patrimonio natural y cultural nuevas funciones indispensables para el funcionamiento de los grandes centros urbanos, como es la conservación y producción de la biodiversidad, de los ecosistemas y los paisajes tradicionales, como garantía de una mejor calidad de vida. Se está pasando de un concepto del Patrimonio como reserva, a percibirlo como un bien común, cuyos recursos son indispensables para las actividades económicas, debiendo éstas, no obstante, garantizar su renovación o conservación en pro de una mejor calidad de vida para las generaciones presentes y futuras.

Valorizar nuestro patrimonio pasa por una estrategia territorial que no se limita a los espacios naturales y a los bienes culturales protegidos, sino a una concepción integrada del conjunto de los recursos de nuestra Comarca, identificando las áreas de posible conflicto y proponiendo soluciones acordes con nuestra cultura e identidad.



Uno de los objetivos de este Plan de Desarrollo es crear un valor añadido y riqueza a este sistema tan frágil como es el Patrimonio Rural de la Comarca del Levante Almeriense, como forma de garantizar la sostenibilidad de las acciones.

La valorización del Patrimonio cobra especial importancia en nuestra comarca teniendo en cuenta el debilitamiento de "identidad local" por el que se atraviesa. Esta pérdida de identidad es debida tanto a factores internos, procesos migratorios que han debilitado periódicamente la zona, como a factores externos propios del proceso de globalización económica.



En definitiva, estamos hablando de solidaridad, cooperación, identidad renovada y valorización del Patrimonio Rural con el fin de crear nuevos empleos y actividades a través de las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías. Esta visión presenta en nuestro territorio un carácter innovador, cuyas estrategias son perfectamente transferibles, y que consideramos indisociable del proceso de renovación y modernización de nuestro territorio.

La sociedad del Levante Almeriense tiene una compleja estratificación que no queda claramente expresada en las variables demográficas clásicas.



En los últimos años, la población viene sufriendo grandes fluctuaciones a lo largo del año. Por un lado, la población inmigrante con distintos grados de legalidad, por otro, la población turística residente y, por último, muchos de nuestros municipios ven duplicada su población en los periodos vacacionales.



El ámbito Comarcal es considerado Zona Desfavorecida por riesgo de despoblamiento (Directiva 75/268/CEE y DOCE Nº L 128 DE 19/05/75).



Las características socioeconómicas, nos hablan de una población con un bajo nivel educativo y formativo en general, con un preocupante aumento de la población que abandona sus estudios para incorporarse, en edades tempranas, al mercado de trabajo en puestos de baja cualificación. Igualmente, se aprecian mayores índices de paro entre los grupos de población de menor formación.

El problema se agudiza por la escasa oferta de formación disponible, sobre todo en lo referente a la relacionada con las nuevas tecnologías.

La sociedad de la información aún no es accesible para todos, y el mantenimiento de las desventajas iniciales puede constituir un factor suplementario de exclusión de los procesos de desarrollo económico y social.

El mercado de trabajo se caracteriza por una *tasa de paro* del 22% (INE, 1991). La población ocupada se concentra en el sector terciario (42%), seguido del sector primario con un *porcentaje de población ocupada agraria* del 32%. El mayor número de demandas de empleo provienen del sector servicios y la construcción.

Las políticas de desarrollo no pueden circunscribirse únicamente a actuaciones sobre la base productiva, sino que deben tener en cuenta el papel de las mujeres en el entorno social y cultural, donde siguen desempeñando un rol tradicional que las limita en sus expectativas laborales.

Para los jóvenes, la difícil movilidad (social y espacial), la menor presencia de servicios culturales y de estructuras para las actividades de ocio y las escasas oportunidades del mercado laboral local, contribuyen a crear una situación de desventaja que puede llegar a ser estructural.



Es imprescindible contribuir a crear un entorno favorable y deseable para el desarrollo de jóvenes y mujeres, donde encuentren oportunidades de trabajo cualificado y respuesta a sus iniciativas empresariales.

El Levante Almeriense se define por la débil articulación de su sistema productivo, siendo las grandes ausentes la industria agroalimentaria y las empresas prestadoras de servicios avanzados a otras empresas.



El sector secundario concentra tan sólo al 6,5% de las empresas de la zona, si bien en él se localizan los contados casos de *grandes empresas* a nivel provincial.



Por su parte el sector servicios está ampliamente representado por el pequeño comercio y los servicios orientados al turismo, principalmente alojamientos y restauración; con una incipiente diversificación gracias a la aparición de empresas de turismo rural y alternativo, con gran potencial de desarrollo en la Comarca.



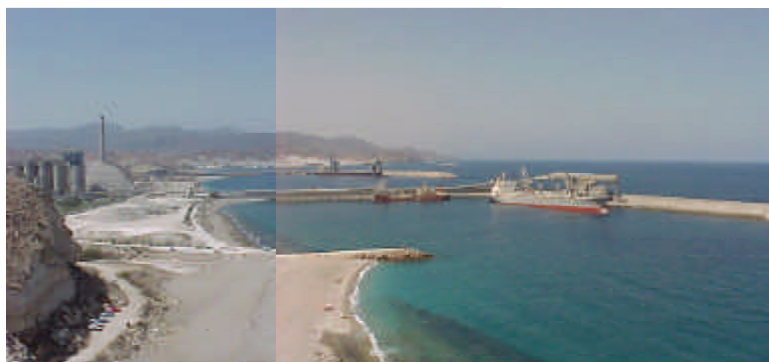
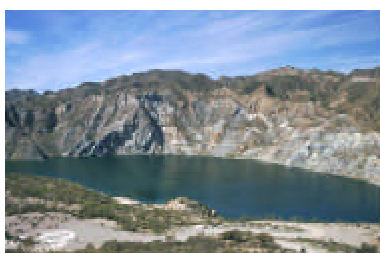
El tejido empresarial se caracteriza por el predominio de la pequeña empresa de carácter familiar, con bajo nivel tecnológico y de competitividad. Pocas de estas empresas dan especial importancia a factores como el control de calidad, la profesionalidad en la prestación de servicios o la innovación tecnológica, lo que significa que no se encuentran preparadas para hacer frente a la competencia de empresas de mayor nivel tecnológico.

La búsqueda de la competitividad económica se basa, por un lado, en la capacidad de los agentes socioeconómicos para producir y mantener el máximo valor añadido en el territorio garantizando al mismo tiempo la viabilidad medioambiental, económica, social y cultural; y por otro, en la utilización de los nuevos conocimientos y tecnologías para afrontar la competencia del mercado. Todo ello es posible, si se refuerzan los vínculos entre sectores, y si se logra que la combinación de los recursos constituya un activo para valorizar el carácter específico de los productos y servicios locales.



Por ello, es necesario definir gamas de productos y servicios que contribuyan a articular una imagen de la zona basada en dos principios estratégicos fundamentales: 1) la sostenibilidad, entendida en sentido amplio, con lo cual incluye la identidad cultural y territorial, la utilización eficiente de las oportunidades derivadas de los recursos endógenos –como las energéticas y las relacionadas con el Patrimonio natural y Cultural- y la integración ambiental. 2) La aplicación de los nuevos conocimientos y tecnologías, que en el ámbito de la competitividad económica pueden contribuir a fomentar el crecimiento económico y la creación de empleo, lo cual en la zona tendría un alto componente innovador.

Las deficiencias más notables se presentan en cuanto a las infraestructuras y los equipamientos sociales. Dichas deficiencias son producto de la configuración político-administrativa de nuestro territorio como periferia y de sus peculiaridades internas, a saber, el *aislamiento* geográfico, la baja densidad de población y el alto grado de dispersión de la misma.



Dichos elementos, históricamente han incidido de forma negativa a la hora de atraer a nuestro territorio inversiones públicas y/o privadas para infraestructuras y equipamientos, contribuyendo a crear una situación de desventaja para nuestra población y a caracterizar a nuestra Comarca como atrasada y con pocas oportunidades.

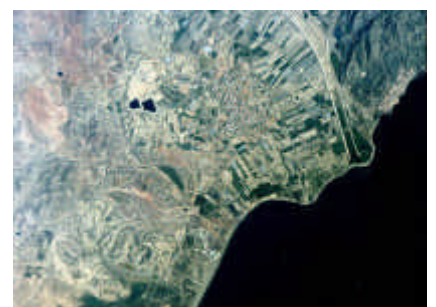
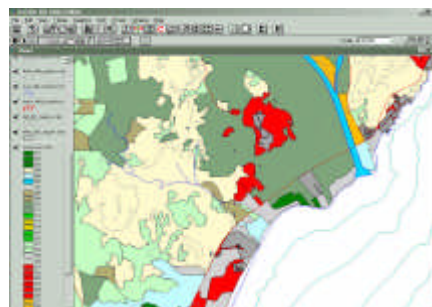
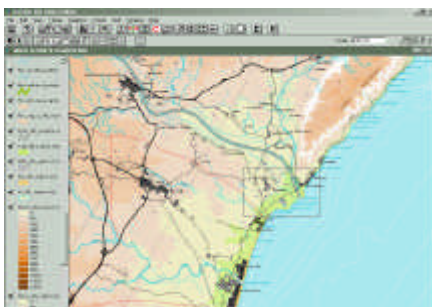
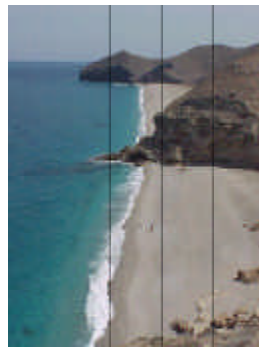
Las principales deficiencias infraestructurales están relacionadas con el recurso agua (déficit, depuración y reutilización), el deficiente servicio eléctrico, el poco aprovechamiento de las energías renovables, el escaso desarrollo de las telecomunicaciones de última generación (ADSL) y el tratamiento de los residuos sólidos –urbanos, agrícolas y ganaderos.

En relación a los equipamientos y servicios, las mayores deficiencias se encuentran en la inexistencia de una red de transportes públicos que faciliten la movilidad espacial, la escasez de equipamientos y oferta cultural, de ocio y deporte, insuficiencia de centros para la infancia y la tercera edad; así como deficiencias en recursos económicos, técnicos y humanos de los equipamientos sanitarios, educativos, culturales y asistenciales ya existentes.

En este contexto, se hace imprescindible incentivar proyectos que corrijan las deficiencias advertidas con el fin de elevar la calidad medioambiental, social y cultural de la Comarca.

Dada la situación de partida, estos proyectos serían altamente innovadores, pondrían en juego la investigación y el desarrollo de nuevas tecnologías en relación a recursos (naturales y culturales) escasos y/o infrautilizados, garantizando así su sostenibilidad, al tiempo que servirán de modelo para la transferencia de experiencias y metodologías a otras zonas con problemas similares.

Compartir la información para la gestión del territorio es una parte central de la estrategia de desarrollo. Pretende incidir en el sentido de pertenencia, en la cualificación de la intervención pública y privada en el territorio, y en la constitución de una comunidad de usuarios de la información territorial. El manejo de sistemas de información territorial se constituye así, más que en una herramienta, en el elemento articulador de las principales líneas estratégicas de este Proyecto.



LÍNEAS DE TRABAJO PARA EL MANUAL DE GESTIÓN SOSTENIBLE

- Principales procesos territoriales
- Procesos territoriales relacionados con el sector primario
- Sector industrial
- Procesos territoriales relacionados con el sector terciario
- Procesos territoriales del sector turístico y actividades inmobiliarias
- El modelo territorial. Los problemas para la prestación de los servicios públicos

Principales procesos territoriales

La modernización territorial del Levante produce, principalmente, un cambio de escala en la producción del territorio. Analizados los rasgos básicos de la estructura territorial en función de la presencia de los cuatro elementos primordiales (agua, aire, tierra, fuego), se observa un mantenimiento de la esencia profunda de su funcionamiento territorial, pero con un cambio de escala que viene producido por la presencia de nuevas posibilidades tecnológicas y por la posibilidad de inversión financiera propia de actividades orientadas al mercado.

La gestión tradicional del agua, propia de zonas áridas, pone especial énfasis en los artificios de obtención, almacenaje y transporte. Las redes de riego, los aljibes, las norias, las balsas, son el equipamiento característico de la gestión tradicional del agua. En la actualidad, el mecanismo es esencialmente el mismo, pero se produce un cambio de escala que afecta a las fuentes de suministro (trasvases, desalación), a las formas de almacenaje (embalses, grandes balsas), y a las formas de transporte (autovía del agua).

La gestión tradicional de la tierra, tiene una espléndida muestra en la laminación de cañadas y laderas: se necesita generar superficies planas, donde el suelo y el agua puedan ejercer un efecto benéfico, a salvo de la erosión. Balates y paratas son los protagonistas de la gestión de tierra. En la actualidad, las necesidades topográficas son idénticas, aunque ha cambiado la escala: se producen grandes movimientos de tierra para explanaciones de invernaderos, que ahora se apoyan en pedraplenes o grandes escolleras; las nuevas roturaciones que no necesitan una superficie estrictamente plana se producen también con gran capacidad de alterar la topografía. La gestión de la tierra sigue siendo imprescindible, pero ha cambiado de escala.

La gestión tradicional del aire ha estado basada en la protección. La presencia de vientos de regímenes intermedios y predominio de las orientaciones paralelas ha obligado a formas de asentamiento y edificación ensimismadas y protegidas del exterior. Lo mismo puede decirse de la relación de los asentamientos con la costa. En la actualidad, nuevas pautas de relación con el entorno, con la percepción panorámica del paisaje y una nueva definición cultural de la relación con el mar ha invertido las pautas tradicionales de gestión del aire: se buscan zonas elevadas para beneficiarse de las vistas, por las que se compite con ahínco; se abren los tejidos urbanos hacia el mar, y se coloniza la línea de costa; la subida a las sierras y los observatorios panorámicos forma parte cada vez más frecuente de las actividades de ocio.

El fuego como elemento simbólico representa el talento humano en la generación de energía y, con carácter general, al asentamiento urbano. Representa la capacidad de intervención sobre los flujos de la naturaleza para una estrategia que permite la reproducción del grupo humano. El cambio de escala en la gestión de este elemento con la modernidad viene representado por nuevas formas de generación y consumo de energía, y, sobre todo, porque el asentamiento no responde a necesidades primarias o básicas, sino que se convierte en un bien de consumo asociado con nuevas actividades emergentes, como las vacacionales y de ocio. Así, el territorio del Levante, con su personalidad y singularidad, y mejorada la accesibilidad, que ha constreñido sus posibilidades históricamente, se convierte en el escenario de la acción de operadores económicos con escasos vínculos y complicidad con las necesidades socioeconómicas locales.

Procesos territoriales relacionados con el sector primario

- El Levante, que se ha caracterizado históricamente por una estrategia productiva primaria muy unitaria, condicionada por factores físicos, presenta en la actualidad una diversidad de modelos de respuesta a los nuevos factores de intensificación, tecnificación, capitalización y orientación al mercado de las actividades primarias. En la producción agrícola, podemos diferenciar tres modelos dominantes:

- La agricultura de invernadero, dedicada a la hortofruticultura, basada en pequeñas explotaciones que han superado la fase de autoexplotación familiar con la incorporación de mano de obra externa. Este modelo es dominante en el Campo de Níjar, y está presente también en la costa de Cuevas de Almanzora, y en Pulpí, aunque en este último municipio con una estructura empresarial más conectada con el entramado productivo murciano.
- La expansión de los cítricos, ocupando grandes superficies y en grandes unidades de explotación, con un alto nivel de enajenación económica, que se extiende por la Depresión de Vera (desde Los Gallardos hasta Cuevas de Almanzora), presentando una expansión destacada en el municipio de Antas.
- Horticultura comercial con predominio de monocultivo de lechuga, especialmente presente en Pulpí y zonas de Huércal-Overa (con más diversidad de cultivos). Esta es una estrategia más enraizada localmente, pero se distingue del modelo de

invernadero en el predominio de grandes grupos empresariales locales en la organización del sector.

La sistemática orientación al mercado de la producción primaria, con sus nuevas formas de organización y expresión territorial, se extiende sobre el espacio en el que se abandonó casi totalmente la estrategia agrícola tradicional. Esta superposición produce una pérdida de registros físicos característicos de esos paisajes agrarios tradicionales. Su desaparición puede suponer una gran pérdida patrimonial, por la importancia que tienen esos escenarios para la interpretación de la identidad territorial de la comarca. Su recuperación o preservación selectivas debe vincularse a nuevas estrategias productivas, de producción de calidad, biológica o ecológica, en la que una gestión correcta del entorno forma parte de la credibilidad comercial de los productos.

La ganadería, actividad igualmente tradicional de la comarca, también se ha visto sometida a grandes tensiones de cambio, producida por la maduración comercial de la actividad.

Destaca la problemática del sector porcino, con una gran concentración de granjas en los municipios de Huércal-Overa y Pulpí, que requiere un Plan de Ordenación específico, con especial atención a los aspectos de integración territorial y urbanística de las granjas y a la valorización y tratamiento del purín.

Procesos territoriales relacionados con el sector industrial

La baja densidad de factores territoriales ha limitado la modernización industrial en el Levante, en todos sus ciclos históricos. En la actualidad, las instalaciones industriales destacables (Endesa, Hornos Ibéricos, Yedesa, Deretil), tienen un cierto carácter de enclave, con poca capacidad para estimular la consolidación de tejidos productivos.

La industria auxiliar de la agricultura tiene un desarrollo escaso, pero sobre todo, desigual. El modelo agrícola bajo plástico tiene más capacidad de estimular el asentamiento de actividades industriales auxiliares. El modelo de grandes plantaciones de cítricos no desarrolla actividad industrial ni comercial auxiliar, lo que pone de manifiesto el nivel de enajenación que se ha comentado.

Por otra parte, las actividades de logística y distribución, que están a mitad de camino entre

las del sector secundario y las del terciario, tienen una desigual implantación en la comarca. Esto indica la dificultad de articulación del mercado interior, cuyas distancias y baja densidad obliga a la proliferación de bases de distribución de pequeño alcance, no siendo previsible que se maduren bases que concentren todo el umbral de demanda, ello a pesar de las nuevas condiciones de movilidad interior, claramente mejoradas por la Autovía del Mediterráneo. Esto indica que los problemas de articulación económica de la comarca no guardan relación sólo con la marginalidad y con el periferismo (razones históricas del subdesarrollo), sino también, y sobre todo, con problemas de densidad, que no son fáciles de superar. Lo que si se produce con las nuevas condiciones de accesibilidad es una relocalización de las actividades de distribución, con preferencia a la orientación hacia los enlaces de la Autovía, en especial aquellos que conectan con otras redes o los que están cerca de los núcleos de población de mayor tamaño (Huércal-Overa, Vera, Cuevas, Campohermoso).

Procesos territoriales relacionados con el sector terciario

Las condiciones del modelo de asentamiento del Levante suponen una importante limitación para el desarrollo de las actividades terciarias. La configuración de múltiples mercados de pequeño tamaño sin posibilidad material de reforzar las centralidades supone una fragmentación de los umbrales de demanda. La oferta comercial, evidentemente, reacciona ante estas condiciones de configuración del mercado.

Una cierta vitalidad comercial privada se observa en aquellos núcleos de mayor tamaño, de dinámica demográfica activa o en los que se presenta un incremento estacional de la demanda, por razones vacacionales o de turismo residencial.

Procesos territoriales del sector turístico y actividades inmobiliarias

La coexistencia de las ofertas turísticas puras (las basadas en la contratación de paquete turístico en alojamiento en rotación) con formas de turismo vacacional o residencial hace necesario plantear un análisis integrado del sector turístico y las actividades inmobiliarias, aunque salvando una confusión generalizada y de efectos perversos para la comprensión del problema. La lógica económica de las actividades turísticas y la de las inmobiliarias no es coincidente, llegando en situaciones críticas a manifestarse como opuestas.

La materia prima de las actividades turísticas es un entorno con suficientes recursos generadores (naturales, culturales, de equipamientos, servicios, infraestructuras). La materia prima de las actividades inmobiliarias es el suelo urbano o urbanizable.

Las actividades turísticas no consumen los recursos generadores, sino que los vinculan a las instalaciones en las que se materializa la prestación de servicios y el negocio turístico propiamente dicho. A las actividades turísticas les interesa el mantenimiento de los recursos generadores. Las actividades inmobiliarias consumen el suelo, y necesitan de su ampliación como condición de renovación de negocio.

Para las actividades turísticas, la construcción es una fase inmovilizada necesaria para producir los servicios, por los que se producen los ingresos. Para las actividades inmobiliarias, la construcción es el producto que se comercializa.

Las actividades turísticas tienen una gran capacidad de absorber los impactos producidos por la afluencia turística. La afluencia producida por la actividad inmobiliaria produce impactos sobre los sistemas generales, que deben ser renovados y pagados por la comunidad local.

La coexistencia entre las actividades turísticas y las inmobiliarias solo es posible en fases incipientes, de baja densidad. En momentos de maduración, como en actual del Levante, la proliferación de negocio inmobiliario acaba produciendo una pérdida de valor de la oferta turística, por el debilitamiento de los recursos generadores. La única posibilidad de convivir es con una reinversión en mejora de los recursos generadores que es viable, aunque muy cara, en lo que se refiere a redes y sistemas, pero que es imposible en lo que se refiere a la calidad ambiental, cultural o patrimonial, que sufre graves pérdidas de valor ante una expansión del tejido urbanizado.

En definitiva, acercarse a un análisis riguroso del balance económico de los diferentes modelos turísticos, vacacionales y residenciales, es la condición necesaria para cualificar las decisiones para el futuro.

En el Levante conviven actualmente muy diversas formas de oferta turística e inmobiliaria. Si en todo el ámbito se puede constatar la existencia de grandes discontinuidades en la

ocupación del litoral, motivados por la orografía, en zonas concretas se están reproduciendo modelos caracterizados por un elevado consumo de los recursos generadores, que puede plantear problemas de consolidación. La actual fase de maduración debe incorporar aspiraciones de calidad que no se limiten a corrección cosméticas, sino que consideren una apuesta estratégica por los modelos de ocupación y las condiciones físicas de convivencia en el espacio de las distintas actividades que aquí se analizan.

Procesos recientes ponen de manifiesto el nuevo papel que cumplen las sierras litorales y prelitorales en este conjunto de actividades. Los procesos de ocupación residencial en suelo no urbanizable suponen la respuesta a estas nuevas demandas, de perfiles muy característicos. Un conjunto de conflictos característicos de este modelo aconseja una recapitulación sobre densidades, distancias entre edificaciones, tipologías de edificación y de preparación de terreno. Otras formas de ocupación caracterizadas por la marginalidad (campamentos de caravanas, bungalows móviles) se sitúan en zonas que pueden jugar un papel importante en una estrategia de cualificación territorial de la oferta turística e inmobiliaria.

Otro factor a considerar es el grado de vinculación de la población local en los diversos tramos de negocio de estas actividades, cuya potenciación aconsejaría acciones específicas de formación para el aprovechamiento de las oportunidades. Esta cuestión, junto con el evidentemente encarecimiento de la vivienda y el suelo plantean problemas sociales cuya resolución forma parte también de la calidad territorial, y que deben estar presentes en el balance de costes y beneficios de los procesos territoriales en marcha.

El reto de cualificación de estos sectores de actividad aparece, así, inseparablemente relacionado con el reforzamiento de la identidad territorial y con un modelo de desarrollo que incorpore las exigencias sociales y ambientales de calidad.

El modelo territorial. Los problemas para la prestación de los servicios públicos.

El modelo territorial del Levante presenta una importante complejidad. A un espacio tradicionalmente unitario, por la impronta de los factores físicos, dominados por la aridez, se han sucedido ciclos históricos con oportunidades muy contrastadas entre unas zonas y otras de la comarca, de manera que ha decaído la posibilidad de una conciencia de perte-

nencia a un espacio unitario. Esta fragmentación perceptual del espacio ha sido también consecuencia de la debilidad de las conexiones viarias entre las distintas zonas. Sin que el destino territorial de este espacio sea, posiblemente, el de una articulación basada en una centralidad, está claro que las posibilidades de conexión interna han mejorado sensiblemente con la ejecución de la E-15, Autovía del Mediterráneo.

Esta realización, junto con los anunciados proyectos de tren de Alta Velocidad y el de la Autopista Cartagena-Vera suponen la renovación de las infraestructuras de transporte por la parte alta del equipamiento, al tiempo que, paradójicamente, subsisten problemas de articulación viaria y, sobre todo, de movilidad entre núcleos muy próximos, lo que nos enfrenta a una difícil situación, en la que hay que poner de manifiesto esta paradoja. Da la sensación de que el espacio está perfectamente equipado en cuanto a infraestructuras de comunicación terrestre para una rápida travesía con otros destinos o para las relaciones con el exterior, mientras que existen serios problemas de servicios de transporte y para la movilidad interior, que tienen otra escala y otra lógica de presentación.

La consecuencia principal de este estado de cosas es que, además de dificultarse la formación de un mercado interior por los problemas de desplazamientos internos, la prestación de los servicios públicos, que es la principal forma de redistribución de renta en sociedades occidentales, también se vé penalizada.

Ante esta evidencia, es necesario plantearse la prestación de los servicios públicos en una comarca heterogéna, de gran tamaño y de gran dispersión de población. La dotación convencional de equipamientos no soluciona estos problemas, o resulta muy cara para un resultado escaso, por lo que hay que recurrir simultáneamente a formas de organización de los servicios públicos junto a formas de transporte de respuesta a la demanda para producir un resultado satisfactorio y que se adapte a las condiciones territoriales de la zona.

LÍNEAS DE TRABAJO PARA EL MANUAL DE GESTIÓN SOSTENIBLE

Antas



- Numerosas transformaciones agrarias, sobre todo de cultivos de cítricos.
- Grandes transformaciones en torno a la E-15. Rentas de localización en fase de adaptación.
- Espléndidos paisajes agrarios y serranos (Sierra Lisbona). Gran potencial para el turismo rural.
- Iconos y posibilidades paisajísticas únicas (Cabezo de María, río Antas, sierra Lisbona).
- Gran riqueza de bienes patrimoniales, culturales y naturales.
- Armoniosa distribución de la población activa entre sectores.
- Experiencia en logística del sector del transporte aprovechable para las iniciativas de transporte de respuesta a la demanda.
- Hábitat rural diseminado.
- Reforzamiento de centralidad (Autopista).

LÍNEAS DE TRABAJO PARA EL MANUAL DE GESTIÓN SOSTENIBLE

Bédar



- Procesos de debilitamiento y sustitución demográfica.
- Potentes factores de atracción física, cultural e histórica.
- Problemas de viabilidad de la Administración Local. (Beneficiario neto de acciones supramunicipales).
- Necesidad de cualificación del modelo urbanístico y territorial.
- Necesidad de reconstrucción del tejido sociológico.
- Un mejor acceso a bienes y servicios ofrecidos por el sector público es una condición para el repoblamiento.
- Escenario inmejorable para explorar las posibilidades de la sociedad de la información (teletrabajo, acceso remoto a servicios, centralidad informacional).
- Imprescindible compaginar turismo residencial con turismo en rotación –local, regional y nacional-. Promoción de alojamientos (rurales, no convencionales).
- Desarrollo de servicios turísticos y complementarios (equipamiento cualificado, terciario a medida).
- Hay que corregir el modelo de edificación residencial aislado en suelo no urbanizable

LÍNEAS DE TRABAJO PARA EL MANUAL DE GESTIÓN SOSTENIBLE

Carboneras



- Ejemplo de un modelo económico integrado, en el que la presencia de un potente foco industrial de enclave no impide el desarrollo de actividades más basadas en la tradición del núcleo.
- Base pesquera de pesquería tradicional
- Zona rural en torno al río Alías, con un conjunto de asentamientos rurales en un entorno espléndido lleno de referencias territoriales y culturales de gran interés. La convivencia con la red hidrográfica es una constante del Levante, y tiene la ambigüedad del riesgo asumido por estar cerca de las oportunidades productivas (agua, suelo fértil).
- Litoral espectacular, con series de morfología volcánica con gran alternancia de materiales. Las estribaciones de Sierra Cabrera contrastan con el conjunto calcarenítico arrecifal de Mesa Roldán. La playa de Los Muertos es el icono paisajístico del litoral de Carboneras.
- El núcleo urbano representa un interesante compromiso entre la identidad tradicional y un espacio público bien tratado.
- Modelo maduro, que, no obstante, requiere diferentes líneas de acción hacia la calidad:
 - Estrategia rural (productividad primaria, dotación de alojamientos, valoración del patrimonio).
 - Intervención paisajística (Mesa Roldán, señalización e interpretación).
 - Recuperación del Castillo de San Andrés para usos colectivos.
 - Implicación de la población y formación de emprendedores.

LÍNEAS DE TRABAJO PARA EL MANUAL DE GESTIÓN SOSTENIBLE
Cuevas de Almanzora



- Extenso y complejo municipio que acoge en su interior todos los rasgos identitarios del Levante, de sus antecedentes históricos y del debate contemporáneo sobre modelos de desarrollo.
- Hay que destacar la exuberante riqueza patrimonial y paisajística, su diversidad y sus múltiples potencialidades, no todas adecuadamente puestas en valor.
- Los tres momentos históricos destacados del Levante: neolítico, fin de la Reconquista, minería decimonónica, tiene en Cuevas de Almanzora un escenario de especial intensidad de significado.
- También en el momento actual, Cuevas representa una muestra de las opciones levantinas: transformaciones agrarias, agricultura intensiva, ganadería de porcino en proceso de intensificación, nuevas transformaciones turísticas y residenciales, industrias de enclave, evolución del terciario.
- Previsiblemente, en el futuro se van a activar muchas de las potencialidades comentadas. Para ello, es conveniente partir de un planteamiento de futuro que garantice la solidez y estabilidad de las decisiones, y que se desarrolle en torno a los siguientes aspectos:
 - Ordenación rural, que compatibilice el despliegue del potencial de producción primaria con el mantenimiento de la identidad paisajística.
 - Una estrategia territorial global que ordene un modelo de aprovechamiento de las distintas potencialidades.
 - Una línea de acción especial sobre patrimonio, de interés comarcal.

LÍNEAS DE TRABAJO PARA EL MANUAL DE GESTIÓN SOSTENIBLE

Garrucha



- Su condición de municipio sin término municipal le obliga a pensar en clave supramunicipal.
- El puerto de Garrucha es un equipamiento imprescindible en la comarca, y aparece como un potencial que permite ampliar las perspectivas estratégicas de toda la comarca.
- La integración del puerto en la ciudad: necesidad de definir un modelo de relación que permita el cumplimiento de las funciones portuarias sin pérdida de oportunidades para el núcleo de población.
- La actividad pesquera, compartida en la comarca con las bases de Villaricos, Carboneras y La Isleta (sin puerto), requiere un plan estratégico de flota tradicional que incluya los aspectos de explotación, bienes de producto, comercialización en origen, distribución y mercados de destino.
- Las oscilaciones poblacionales estacionales aconsejan un estudio específico de costes y beneficios del modelo, que permita una racionalización de las inversiones y las decisiones de orientación estratégicas.
- La falta de flexibilidad de las decisiones en el municipio aconseja desplegar un sistema de información que avise y anticipe situaciones de difícil gestión.

LÍNEAS DE TRABAJO PARA EL MANUAL DE GESTIÓN SOSTENIBLE
Huércal-Overa



- Agricultura en mutación, sin un modelo de referencia, que requiere una estrategia de producto y de mercado.
- Ganadería desbordante, con numerosos problemas de integración.
- Emergente centralidad, que no llega a cuajar, por el modelo territorial de su ámbito de influencia.
- Zonas muy valiosas conviven con áreas de gran deterioro.
- Potencial paisajístico sin utilizar. Necesidad de recuperación de la memoria, mediante acciones sobre el paisaje y el patrimonio.
- Procesos erosivos a corregir en la sierra de las Estancias.
- Necesidad de definir un modelo turístico residencial.
- Necesidad de desarrollar itinerarios cualificados (vía verde, Camino de Lorca)
- Altas rentas de localización sin organizar.
- Necesidad de cualificar la escena urbana para el reforzamiento del papel terciario y la centralidad del núcleo en el parte norte del ámbito.

LÍNEAS DE TRABAJO PARA EL MANUAL DE GESTIÓN SOSTENIBLE

Los Gallardos



- Situación estratégica en la comarca (mayor centralidad cuanto mayor cohesión comarcal)
- Formas de ocupación del espacio con una cierta marginalidad, que produce pérdida de valor y de oportunidades, patentes en la carretera hacia Garrucha.
- Espacios rurales de gran interés, en proceso de deterioro y sustitución.
- Encajamientos de la red hidrográfica con escenas espectaculares.
- Elementos etnográficos singulares sin valorizar.
- Grandes transformaciones agrícolas con escaso contacto de la economía local.
- Desorganización del potencial para acoger actividades productivas relacionadas con la logística y la distribución
- Pequeño tamaño demográfico, factor que debilita los medios de gestión.
- Necesidad de un mayor control local de los procesos.
- Dificultad de acceso de la población a servicios públicos y equipamientos cualificados.

LÍNEAS DE TRABAJO PARA EL MANUAL DE GESTIÓN SOSTENIBLE

Mojácar



- Símbolo e icono turístico del Levante, con un proceso de especialización que se remonta varias décadas atrás. El vigor de su denominación turística no puede ocultar problemas propios del crecimiento: pérdida de personalidad y de calidad. La recuperación de la imagen de destino con significados especiales requiere un conjunto intencionado de acciones hacia la calidad, en los que el objetivo de sostenibilidad puede cumplir un papel articulador.
- Necesidad de recuperar la identidad territorial en torno al núcleo histórico y al papel de la vega de Mojácar: huertas, recuperación de redes, formas de agricultura complementarias de la oferta turística. La conexión Sopalmo-Sierra Cabrera tiene un gran potencial para organizar todo el sector meridional del litoral del municipio.
- Necesidad de organizar la movilidad en épocas de máximas afluencias y de planificar redes y sistemas de transporte colectivo para el futuro.
- Es necesario un Plan Estratégico del Turismo con análisis de la oferta, de los servicios complementarios, de las posibilidades de intervención sobre la demanda (sobre las diferentes demandas potenciales).
- La especialización de usos en el municipio obliga a considerar las repercusiones sectoriales y sociológicas que tiene su evolución en otros municipios próximos y, por extensión, obliga a pensar en el papel que ha de jugar Mojácar en la comarca.
- Hay que efectuar una contabilidad rigurosa de los efectos económicos del modelo de crecimiento de Mojácar. Para el proceso de Agenda 21 Local, es necesario partir de una auditoría no solo ambiental, sino también territorial.

LÍNEAS DE TRABAJO PARA EL MANUAL DE GESTIÓN SOSTENIBLE

Níjar



VALORES

Buena situación.
 Gran extensión y diversidad.
 Reserva de la memoria colectiva.
 Repertorio de paisajes agrarios singulares.
 Litoral de gran personalidad.
 Grandes vacíos históricos o de abandono.
 Equipamientos productivos, tradiciones, artesanía (Patrimonio Cultural).
 Máxima personalidad paisajística.

PROBLEMAS

Dificultades de articulación de una sociedad emergente, con tendencias a la desigualdad.
 Deterioro del patrimonio histórico y de la identidad territorial.
 Desacuerdos administrativos sobre las estrategias de desarrollo.
 Baja calidad territorial en las zonas más dinámicas.
 Falta de herramientas e instrumentos para la ordenación rural.
 Problemas de movilidad de los servicios públicos en la zona litoral.
 Un modelo de asentamiento que dificulta la acción pública en los procesos de cualificación.

PROCESOS

Extensión y consolidación de un área de agricultura intensiva, con frentes roturadores dinámicos.
 Intentos de organizar un modelo de explotación turística (en torno a la Villa; en el PN).
 Expansión demográfica con presencia de flujos migratorios de motivación laboral y residencial.
 Grandes desequilibrios entre las distintas zonas del municipio.
 Dinámica de crecimiento que dificulta el desarrollo.

OPORTUNIDADES

Imagen poderosa y contrastada que permite nuevas formas de promoción.
 Gran potencial para formas innovadoras de turismo.
 Posibilidades de cualificación de la base productiva primaria: en orientación a mercado, en diversificación productiva, en relaciones laborales, en resultados territoriales.
 Rentas de localización.
 Definición de nuevos liderazgos en torno a proyectos de cualificación.
 Nuevas formas de gestión de la frontera: estrategia de producción primaria en el PN y de cualificación ambiental en la zona interior.
 Intervención integral en el valle de Huebro y falda de sierra Alhamilla.

LÍNEAS DE TRABAJO PARA EL MANUAL DE GESTIÓN SOSTENIBLE

Pulpí



- Agricultura moderna y competitiva, bien situada para reorientarse hacia una producción integrada de calidad.
- Ganadería bien dimensionada pero mal localizada que necesita una reordenación, un control del purín y un aprovechamiento del mismo como subproducto ganadero.
- Ocupación costera de poca cualificación. Es necesario desarrollar acciones para configurar un producto turístico local de nuevo cuño basado en el valor de los recursos generadores.
- Desequilibrios demográficos por procesos migratorios.
- Positiva actitud de la población ante procesos de cambio.
- Déficits de ordenación rural, en especial, ausencia de experiencias de accesibilidad e interpretación de espacios y paisajes valiosos
- Emprendedores y empresarios dinámicos y productivos.
Mala organización de los espacios para actividades productivas.
- Riesgos de desarticulación territorial por la presencia de nuevas infraestructuras.

LÍNEAS DE TRABAJO PARA EL MANUAL DE GESTIÓN SOSTENIBLE

Taberno



- Bajas rentas de localización en el contexto comarcal, pero una situación interesante entre Los Vélez, El Almanzora y Huércal-Overa.
- La presión de ocupación residencial dispersa en la sierra de las Estancias debe reconducirse hacia formas de turismo rural basados en la gestión de los alojamientos y los servicios complementarios.
- Conjunto de paisajes serranos en entorno árido de gran variedad e interés, con un papel destacado de la red hidrográfica.
- Red de asentamientos serranos de baja intensidad, permiten operaciones de recuperación de patrimonio y alojamientos en red.
- Recuperación de la agricultura tradicional con reforzamiento de la imagen de marca (productos ecológicos y de calidad tradicional).
- Importante sector caprino, con potencial de industria de transformación.
- Debilidad demográfica obliga a medir las fuerzas para las diferentes estrategias.
- La recuperación demográfica se puede estimular con una mejor prestación de servicios públicos y la gestión del acceso a la oferta cultural de la comarca.

LÍNEAS DE TRABAJO PARA EL MANUAL DE GESTIÓN SOSTENIBLE

Turre



- Gran personalidad geográfica y de localización con potencialidades muy específicas.
- Indefinición de un proyecto territorial: necesidad de leer las oportunidades en el contexto comarcal y subcomarcal.
- Dos grandes focos de atracción: Sierra Cabrera y la Vega del río Aguas, que necesitan estrategias completas de aprovechamiento.
- Compleja relación con la base turística dominante: Mojácar.
- La población local sufre las nuevas condiciones y no desarrolla estrategias de aprovechamiento de las oportunidades (liderazgo, orientación).
- Ante este estado de cosas, es evidente que la estrategia consiste en pasar de una dinámica de crecimiento a una dinámica de desarrollo (control de la calidad y la cantidad del crecimiento).

LÍNEAS DE TRABAJO PARA EL MANUAL DE GESTIÓN SOSTENIBLE

Vera



- Máximo exponente de los cambios recientes operados en el Levante: en sus aspectos positivos y negativos.
- Modelo de ordenación urbanística que potencia la colmatación urbanística de la primera línea de costa.
- Abandono de la producción primaria tradicional y aparición de nuevos usos que de notan una cierta enajenación.
- Impulso y potenciación del sector terciario, que protagoniza esta fase de modernización: nueva centralidad de equilibrio comarcal que requiere para su consolidación una fuerte apuesta por la calidad.
- El reto y la exigencia de sostenibilidad aparecen más claramente que en otros municipios de la comarca, como consecuencia del éxito del proceso de modernización iniciado.
- La favorable evolución demográfica plantea retos de articulación e integración que exige respuestas eficaces e imaginativas.
- El dimensionamiento y desarrollo del sector turístico y residencial aconseja reflexionar sobre el modelo finalista, para garantizar su viabilidad, mantenimiento y cualificación.
- Riesgo de desarticulación territorial por las nuevas infraestructuras.

ANEXO: PROCESO DE PARTICIPACIÓN

- Mesa de Trabajo sobre Actividades Primarias

En esta Mesa el debate giró en torno a la situación de la producción agraria y ganadera en la Comarca, siendo el problema del déficit hídrico uno de los más debatidos, junto con los nuevos modelos de producción que se están asentando en la zona, la problemática del pequeño agricultor, el papel de las administraciones y el futuro de la agricultura y la ganadería del Levante Almeriense.

Conclusiones aportadas por los participantes:

- La agricultura de la zona corre grave peligro al depender de los aportes externos del recurso agua.
- Los prometidos aportes hídricos ya están comprometidos por el aumento de las nuevas extensiones de regadío, por lo que a su vez serán insuficientes.
- Debido al auge de sectores demandantes de agua, como turístico e inmobiliario, pero que no contribuyen a la buena gestión del bien escaso, se hace necesaria la planificación del crecimiento económico de forma que todos los sectores económicos puedan prosperar.
- La proliferación indiscriminada, soterrada y descontrolada de procesos de desalinización del agua, a la larga producirá procesos medioambientales de salinización de los suelos.
- La gestión de los recursos hídricos debe partir de una reorganización de las necesidades internas y no de una imposición externa.
- Frente al auge de la agricultura competitiva en la zona, aquí aún estamos a tiempo de aprender de la experiencia y los errores del poniente almeriense y planificar una apuesta por los elementos de diferenciación que nos puedan hacer competitivos.
- La producción agrícola y ganadera de la Comarca debe hacerse competitiva mediante una apuesta por la Calidad, pues los productores de países en desarrollo pueden competir con nosotros en cantidad pero no en calidad.
- La presencia de grandes explotaciones pertenecientes a inversores foráneos y por tanto no comprometidos con el territorio, implica problemas de colonización, pérdida de identidad comarcal y de recursos endógenos.

- En el Levante Almeriense la agricultura ecológica y de calidad es una oportunidad a la que se estamos a tiempo de sumarnos.
- Los pequeños agricultores tienen problemas para adaptarse a las exigencias de los nuevos mercados y por lo general terminan arruinados y como jornaleros de las grandes explotaciones.
- Los pequeños agricultores deben apostar por el asociacionismo empresarial como forma de hacerse competitivos.
- Los pequeños agricultores y ganaderos necesitan formación y orientación para hacerse competitivos.
- No perder de vista que las leyes del mercado por sí solas no garantizan la apuesta por la calidad; sino que se hace necesaria e imprescindible una planificación sectorial y una ordenación del territorio cuya iniciativa parta de los agentes socioeconómicos sea ejecutada y velada por las Administraciones Públicas.
- La Administración debe facilitar y velar el adecuado acceso de los productores a los servicios: abastecimiento de agua, reciclaje de residuos y tecnología.

- Mesa de Trabajo sobre Patrimonio

En esta Mesa de Trabajo el desconocimiento generalizado, por parte de administraciones (locales, provinciales, regionales, etc.) y particulares, del Patrimonio Rural Comarcal y la situación de desprotección, peligro y abandono en el que este se encuentra; centraron gran parte del debate en el que se aportaron soluciones y posibles líneas de actuación.

Conclusiones aportadas por los participantes:

- Los cambios acelerados de modernización económica en zonas de baja densidad poblacional y con reciente tradición migratoria, ponen en peligro el Patrimonio Rural, en particular el menos monumental y llamativo, por lo que se hace urgente su recuperación y protección.
- Se requieren acciones urgentes desde el ámbito local, no alocadas, sino documentadas y bien direccionadas.
- Entre todos, administraciones públicas y particulares, debemos lograr convertir el Patrimonio Rural (natural y cultural) comarcal en un recurso que genere riqueza a la zona, principalmente en forma de ingresos y puestos de trabajo.
- Esta a medida a su vez contribuirá a una mejor valoración del Patrimonio por parte de las administraciones y de la población en general, contribuyendo así a su conservación.
- Un primer paso, y de carácter urgente, sería inventariar y documentar el Patrimonio Rural Comarcal, debido al gran desconocimiento que de él se tiene.
- Para ello, se debe contar con profesionales y técnicos especializados en las labores de gestión, sobre todo a nivel local.
- No olvidar que valorizar el Patrimonio supone un coste económico cuya rentabilidad no es aún comprendida por los gestores e inversores, públicos o privados.
- Debemos aprender a solicitar compensaciones a las empresas que actúan en la Comarca como forma de contribuir a la conservación y sostenibilidad del Patrimonio.
- El papel de la sociedad civil, a través del asociacionismo y el voluntariado, juega un papel importantísimo en los procesos de revalorización y concienciación Patrimonial.

- Apoyar y fomentar la labor de Asociaciones como la Asociación Cultural Leal, las asociaciones folklóricas, o las iniciativas para la recuperación de la gastronomía de la zona, significa apoyar procesos de cambio cuyo éxito tiene un alto efecto demostrativo.
- Reivindicar la producción que genera la actividad científica en la zona como parte de nuestro Patrimonio.
- Los Programas de Desarrollo y el Turismo Rural son una oportunidad para fomentar el Patrimonio Rural.
- Faltan campañas de difusión e infraestructuras culturales y de ocio.

- Mesa de Trabajo sobre Turismo y Actividades del Suelo

Los participantes en esta Mesa de Trabajo se centraron en el modelo de crecimiento urbanístico de la zona, la relación de la actividad inmobiliaria con el sector turístico y en los servicios y equipamientos turísticos.

Conclusiones aportadas por los participantes:

- Las actividades del suelo en la Comarca están produciendo grandes desequilibrios entre el interior y la costa, por un lado; y el norte y el sur del territorio por otro.
- Los operadores del suelo suelen ser capital foráneo no comprometidos con la estrategia local y cuya plusvalía no se reinvierte aquí.
- De este modo, se produce suelo urbanizable, infraestructuras y equipamientos desconectados de las necesidades locales.
- El desarrollo inmobiliario y turístico no es acorde al desarrollo de infraestructuras, equipamientos y servicios, cuyo coste económico y social es soportado por los habitantes.
- Las “modificaciones urbanísticas puntuales” son una lacra para el desarrollo urbano sostenible, pues favorece el que se actúe a golpe de promotor y no de forma que se corrijan los desequilibrios.
- El crecimiento desorbitado del precio del suelo y la vivienda, por la presencia de compradores con muy alto poder adquisitivo, está poniendo en peligro la permanencia en la zona de los más jóvenes.
- El ritmo acelerado de crecimiento de zonas como Mojácar y Vera no da oportunidades de adaptación y reflexión en pro de una mejor ordenación del territorio.
- Se necesita una mayor información y formación que nos permita apreciar y defender los valores propios.
- El turismo requiere de infraestructuras, equipamientos y servicios específicos, entre ellos de ocio y cultura; pues estamos incumpliendo con las expectativas de los visitantes y generando insatisfacción de estos con la zona.

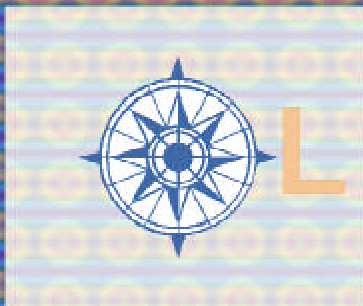
- Mesa de Trabajo sobre Modelo Territorial: infraestructuras, servicios y acción pública sobre el territorio

En esta Mesa de Trabajo se incidió sobre el déficit de infraestructuras, equipamientos y servicios de proximidad a la población que existe en la comarca y en la necesidad de adoptar modelos organizativos supramunicipales con el fin de paliar las graves deficiencias existentes.

Conclusiones aportadas por los participantes:

- Queja generalizada acerca de que las grandes infraestructuras proyectadas (AVE, autopista Cartagena) no van a suponer beneficios ni mejoras en la calidad de vida de nuestros habitantes pero sí van a consumir nuestros recursos endógenos.
- Por un lado, los usuarios se quejan del deficiente servicio de empresas suministradoras como GALASA, Endesa o Telefónica, y por otro, dichas empresas se quejan de la falta de diálogo e información por parte de la Administraciones lo que no les impide planificar a largo plazo el aumento de las demandas de servicios.
- La Comarca está mejor comunicada con el exterior que interiormente.
- La inexistencia de una red de transportes internos, agravado por el grado de dispersión de la población, es uno de los mayores problemas detectados con graves consecuencias negativas en el acceso de la población a los servicios sanitarios, escolares, deportivos, culturales, etc.
- La problemática del transporte choca de pleno con los intereses de las empresas concesionarias que además incumplen con su deber de ofertar un servicio digno.
- La convivencia de tres grupos poblacionales con distinta situación jurídica y administrativa, y por tanto, distintos intereses (población autóctona, turismo residencial e inmigrantes), provocan desajustes y graves problemas a la hora de ajustar las dotaciones en servicios, equipamientos e infraestructuras a las necesidades reales de la zona. Los principales problemas:
 - Saturación de los servicios sanitarios y educativos, y por tanto disminución en la calidad de los mismos.

- Dificultades para acceder a la primera vivienda, cuando el mercado está saturado de viviendas vacacionales a precios impensables para la economía local.
 - Falta de servicios de proximidad, como guarderías, centros de mayores, residencias de ancianos, etc.
 - Las infraestructuras viarias internas, están obsoletas y en mal estado de conservación.
 - Falta de equipamientos culturales, de ocio y deporte.
 - Falta de una red de transporte interna intermunicipal.
 - Graves deficiencias en los servicios de recogida y reciclaje de residuos urbanos.
- La dependencia de las Corporaciones Municipales de las actividades de la construcción para hacer frente a sus problemas económicos, está propiciando un crecimiento urbanístico desorbitado, orientado al exterior y desconectado de la realidad local.
 - Se hace urgente adoptar fórmulas asociativas supramunicipales para una mejor gestión de las infraestructuras, servicios y equipamientos públicos.



ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL DEL LEVANTE ALMERIENSE

